

# VISIÓN | doble

REVISTA DE CRÍTICA E HISTORIA DEL ARTE

**Título:** Quique Rivera: evocación en movimiento

**Title:** Quique Rivera: Moving Evocation

**Autor / Author:** Laura Tíscar García  
Artista y Gestora Cultural Independiente

**Resumen:** El Museo de Arte de Puerto Rico ha acogido durante los últimos seis meses una exhibición antológica de Quique Rivera Rivera. Una multiplicidad de medios se conjugan en su producción, gestando un crisol artístico de una magia evocadora. El artista dialoga en esta entrevista sobre sus procesos creativos, sus colaboraciones y sus futuros proyectos.

**Abstract:** For the past six months, the Museo de Arte de Puerto Rico has shown an anthological exhibition of Quique Rivera Rivera. Multiple media are combined in his production, creating an artistic melting pot of evocative magic. In this interview, the artist discusses his creative processes, his collaborations and his future projects.

**Palabras clave:** Muñecos, Museo de Arte de Puerto Rico, Quique Rivera Rivera, medios mixtos, Video, Laura Tíscar García

**Keywords:** Puppets, Museo de Arte de Puerto Rico, Quique Rivera Rivera, Mixed media, Video, Laura Tíscar García

**Sección:** Entrevistas / **Section:** Interviews

**Publicación:** 15 de septiembre de 2015

**Cita recomendada:** Tíscar García, Laura. "Quique Rivera: evocación en movimiento", *Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte*, 15 de septiembre de 2015, [humanidades.uprrp.edu/visiondoble](http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble)

**Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte**  
Programa de Historia del Arte, Facultad de Humanidades  
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras  
13 Ave. Universidad Ste. 1301  
San Juan, Puerto Rico 00925-2533

+1 (787) 764-0000, extensión 89596  
[vision.doble@upr.edu](mailto:vision.doble@upr.edu)  
<http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble>  
<https://revistas.upr.edu>



## Quique Rivera: evocación en movimiento

Laura Tíscar García

Artista y Gestora Cultural Independiente



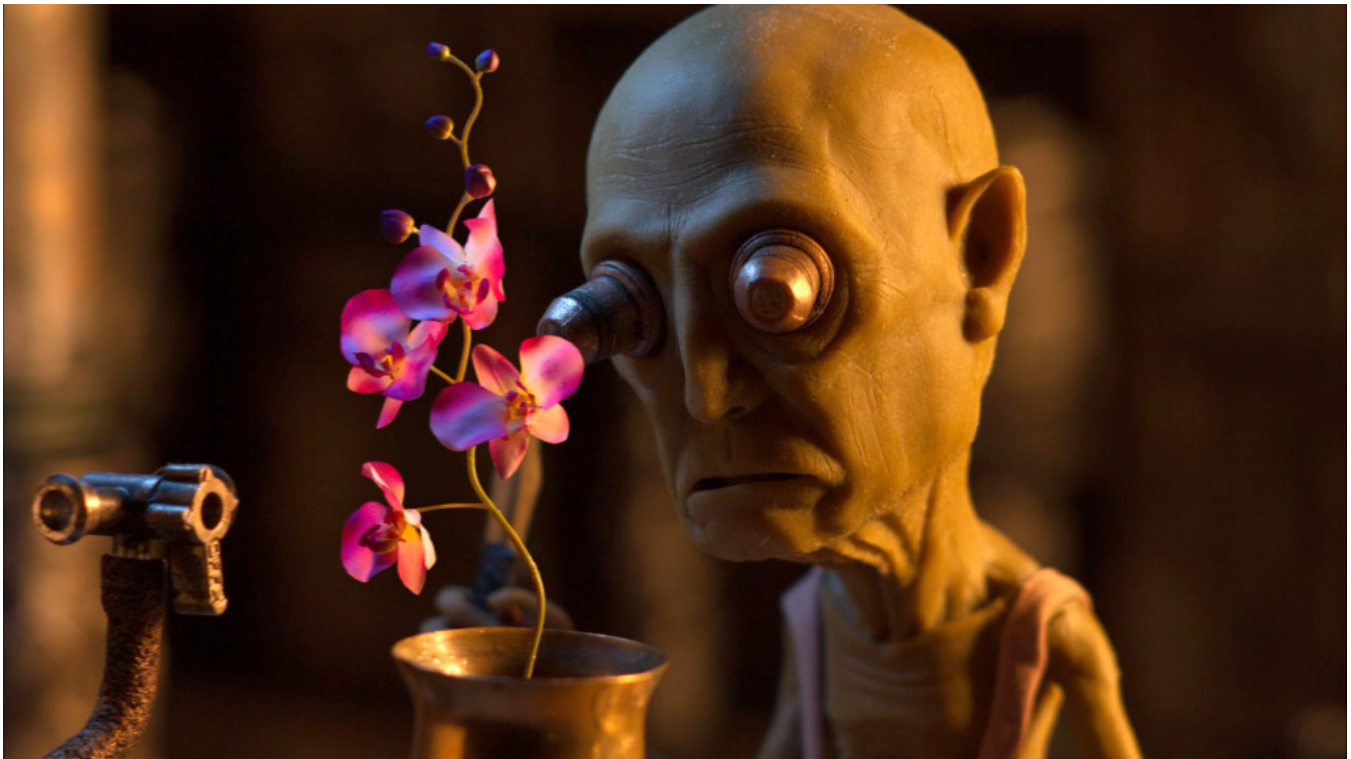
Quique Rivera Rivera, *El delirio del pez león*. Foto: Museo de Arte de Puerto Rico.

Tras el éxito de la exhibición *Fabricando tiempo: objetos, procesos y animaciones*, que tuvo lugar en el Museo de Arte de Puerto Rico desde el pasado mes de abril, nos sentamos con Quique Rivera, su protagonista, para reflexionar acerca de su proceso creativo y de los resultados que han generado esta muestra. La obra de este creador plástico nos invita a reformular las posibilidades del “stop motion” y a trascender sus prácticas más convencionales, abarcando sus usos más contemporáneos y transdisciplinarios, al desligarse de las arcaicas concepciones que lo vinculaban a una mera alternativa del “dibujo animado”.

**Laura Tíscar:** *Fabricando tiempo: objetos, procesos y animaciones* es un proyecto que reúne un compendio de tu producción artística desde aquel temprano *Menuda Urbe* hasta el aclamado *Así de grandes son las ideas*. Sin embargo, tus inicios se remontan al Departamento de Bellas

Artes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. ¿Cómo recuerdas y qué supusieron aquellos años de formación?

**Quique Rivera Rivera:** Recuerdo que, en mi tercer año de bachillerato —mientras hacía fotos a una escultura—, me percaté de lo cercano, fácil y accesible que era darle movimiento, y pensé: “¡Contra, puedo darle vida a mi trabajo!” Para mí aquello fue la culminación: el dibujo me encantaba, pero cuando empecé con la escultura vi que podía hacer objetos a los que dar la vuelta y, con la animación, podía dotarlos de vida, transformarlos en el tiempo. En el stop motion se fundían todos mis intereses artísticos: fotografía, cine, narrativa, escultura, música, diseño de sonido... Es un medio que, por su naturaleza, combina cuantas artes hay. Con Pablo Rubio aprendí el proceso básico de moldes, pero hay mucho de investigación por mi cuenta: una vez aprendí el proceso fundamental, empecé a buscar en internet diferentes materiales y métodos: libros, tutoriales, páginas de proyectos con resinas y libros de “making off” de películas como *Nightmare Before Christmas*. Soy autodidacta en esto de la animación.



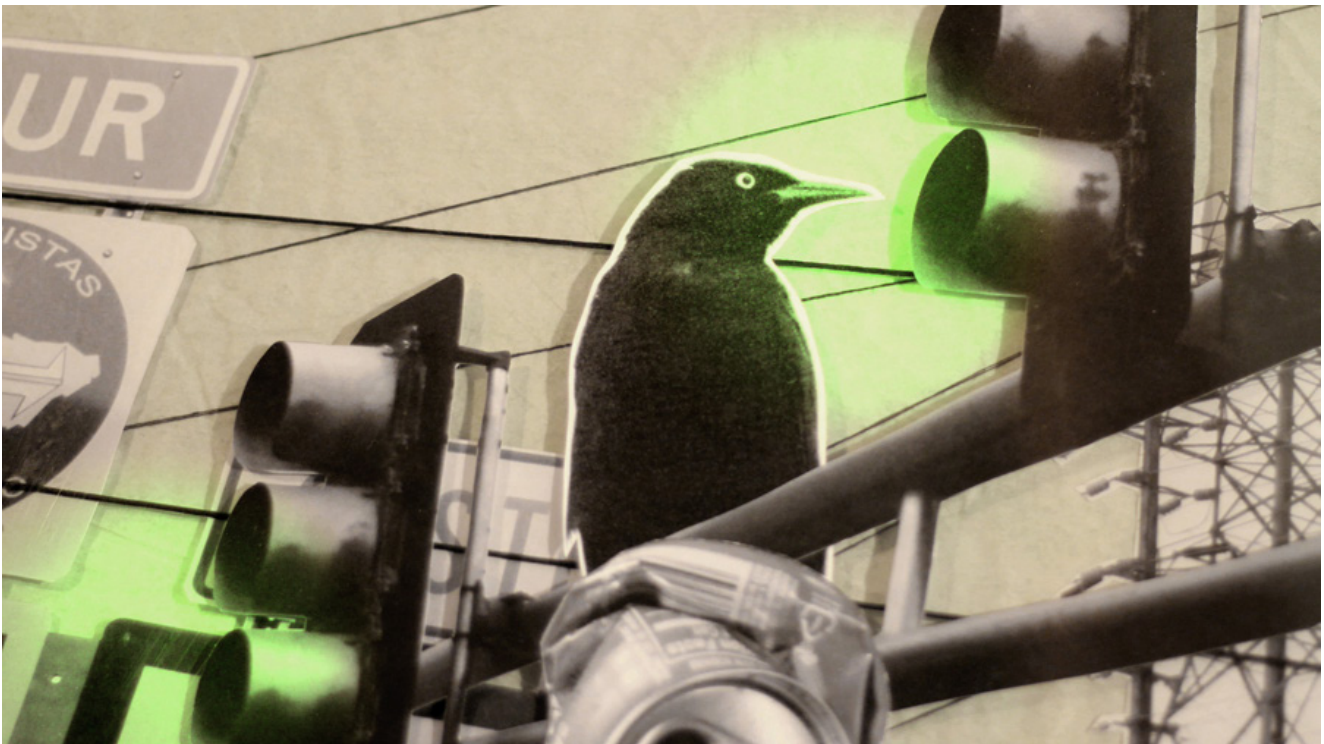
Quique Rivera Rivera, *Así de grandes son las ideas*. Foto: Museo de Arte de Puerto Rico.

**LT:** *Así de grandes son las ideas* es, para gran parte del público, uno de los mayores atractivos de la exposición en el MAPR. Sabemos que fue un trabajo en colaboración con Calle 13 y que, asimismo, forma parte de tu proyecto de tesis como estudiante graduado de CalArts. ¿Qué te llevó a instalarse en California y decantarse por CalArts?



**QRR:** CalArts es la mejor escuela de animación en Estados Unidos y, si no la mejor, de las mejores del mundo, pero lo más importante para mí es que tienen un departamento de animación especializado en “stop motion”. Cuando me gradué de la UPR, estuve un tiempo entrenándome y haciendo muchas pruebas de moldes, materiales y pequeñas pruebas de animación para ir aplicando todo el conocimiento teórico que había adquirido en los libros y en mi investigación creativa. Tenía un amigo de la infancia que estudiaba música en CalArts y me propuso que chequeara la universidad: la escuela la fundó Walt Disney, y de aquí se han graduado Tim Burton, toda la gente de Pixar... En cuanto película de animación uno conoce, hay gente relacionada con CalArts. El año anterior había hecho *Menuda Urbe*, el primer cortometraje en el que reuní el conocimiento adquirido durante mi tiempo de investigación y, con esa pieza junto a mi portafolio de *Fábulas de la selección artificial* —una exhibición individual que hice en 2009 en la Galería Francisco Oller de la UPRRP— solicité la admisión. En *Fábulas de la selección artificial*, una serie de esculturas para las que empleé objetos electrónicos, trabajé por primera vez este formato en el que combinaba escultura con fotografía y animación, y también tenía grabados. Al someterlo junto a *Menuda Urbe*, ellos tenían ejemplos tanto de mi trabajo escultórico como de mi trabajo conceptual. Esta combinación me permitió la entrada a CalArts.

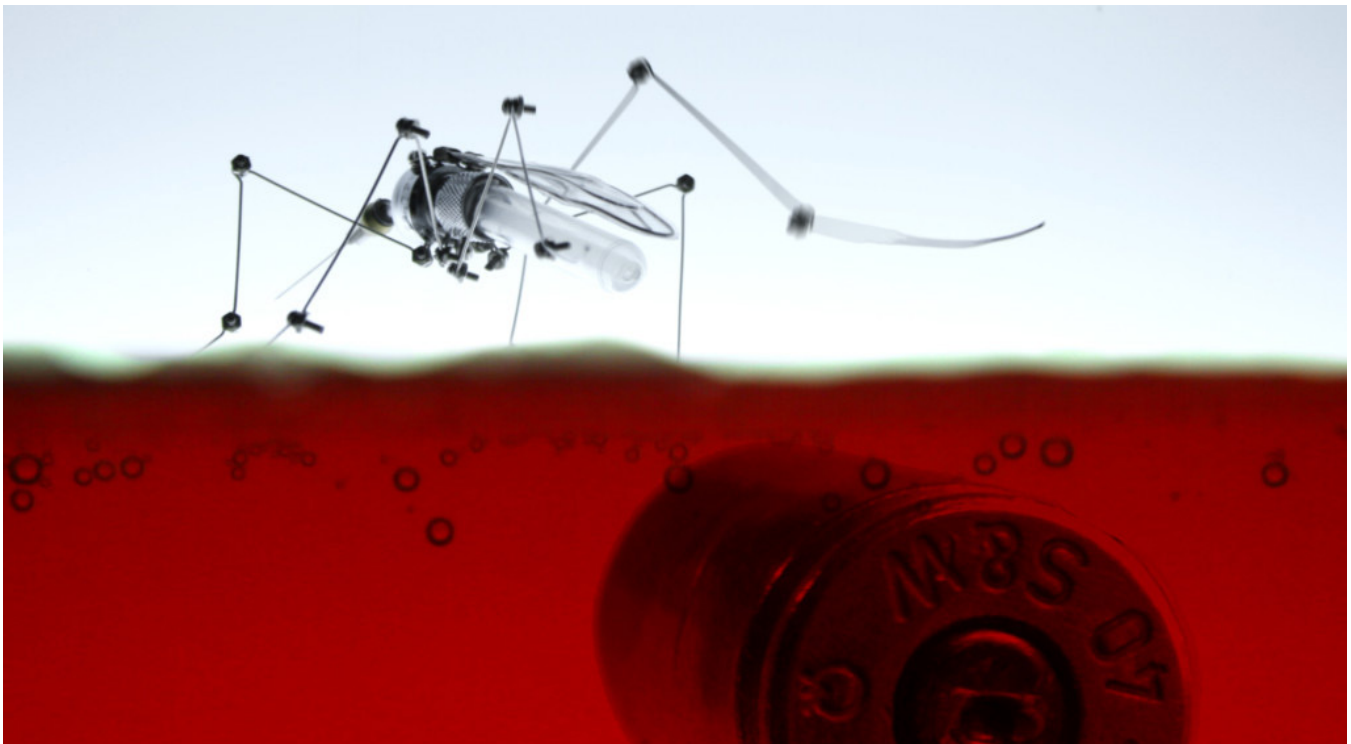
**LT:** La experiencia en Puerto Rico nos muestra que muchos proyectos de gran éxito provienen de colaboraciones entre diferentes ámbitos artísticos. Tú mismo definiste *Así de grandes son las ideas* como “una conversación entre artistas interpretando, cada cual a su manera y en su medio, un mismo concepto”. ¿Cómo fue el proceso colaborativo con René Pérez? ¿Influyó que él también hubiera estudiado Bellas Artes, pese a que no compartieron facultad?



Quique Rivera Rivera, *Menuda Urbe*. Foto: Museo de Arte de Puerto Rico.

**QRR:** Estuvo brutal. Fue una experiencia excelente, pero no te puedo negar que hubo momentos bien difíciles: René tiene una vida sumamente ocupada, y yo no puedo decirle que necesito que me entregue algo la semana que viene... Todo tiene sus ventajas e inconvenientes. Cuando la idea es mía, existe una mayor presión de que sea buena, pero cuando es de otro uno tiende a ser menos crítico: quizá es más fácil crear desde algo ya preexistente, salvo si es una idea que no te gusta, claro. René, de hecho, tiene una maestría en animación de Savannah College of Art... Y a mí siempre me había encantado el trabajo de Calle 13. Un día se me ocurrió la idea disparatada de trabajar con él (como quien de repente dice, ¡quiero conocer a Johnny Depp y trabajar con él!), pero que me parece que tiene sentido porque a él le encanta el arte, así que se me ocurrió tratar de llegar al grupo de alguna manera y proponerle a René hacer este trabajo en conjunto.

**LT:** *Fabricando tiempo* aún a múltiples y reconocidos proyectos como *Menuda urbe*, una exposición que se presentó en la Galería Guatíbiri hace ya cuatro años, *El delirio del pez león* o *Aedes*. ¿Qué conexión existe entre estas propuestas y *Así de grandes son las ideas*?



Quique Rivera Rivera, *Aedes*. Foto: Museo de Arte de Puerto Rico.

**QRR:** Hay una relación entre todas las piezas y, de hecho, hay un montón de maneras en las que mi trabajo se relaciona, aunque *Así de grandes son las ideas* es la pieza menos política de todas. *Menuda Urbe* y *El delirio del pez león* están sumamente relacionadas: hablan de cómo el poder manipula y afecta a los ecosistemas sociales. De ahí la metáfora del pez león, un pez invasor que se ha convertido en la plaga más grande en la historia de la oceanografía

y que come, come y come y no se da cuenta de cómo está afectando al ecosistema. Es como la gente que está en posiciones de poder y lo emplea sin pensar en las consecuencias más allá de su beneficio propio, afectando al equilibrio de la sociedad. Exactamente el mismo tema que traté en *Menuda Urbe*: hay una mano gigante encargada de construir la ciudad, pero no es necesariamente quien la habita. Quien sufre las consecuencias de las decisiones es el chango, que está luchando contra esta ciudad mal planificada. *Aedes* está más enfocado hacia el mundo de la droga, que opera como un círculo vicioso en el que tanto usuarios como bichotes forman parte de una espiral de violencia. Lo trabajé con la metáfora del ciclo de vida de este “mosquito-jeringuilla”.

**LT:** Tu obra es, en sí misma, un ejercicio de cohesión entre diversos medios. Por otro lado, también colaboras con la compañía de teatro *Y no había luz*, con quienes has compartido espacio en el MAPR en los meses en que tu exhibición ha estado abierta. ¿Ha influido este vínculo con el hecho de que tu obra camina también entre el teatro y las artes plásticas?

**QRR:** He colaborado muchísimo con ellos, incluso compartimos taller. Para decirte más, *Menuda Urbe* se grabó en el Taller Teatro Y no había luz. Allí pasé tres semanas sin salir, con unas luces y una mesa de caligrafía, jugando con recortes de papel de chango. Además de compartir taller con ellos como por dos años y dar talleres de animación y de escultura, mi primera incursión en esto de los títeres fue gracias a ellos: trabajé también con ellos en *Sobre la Mesa*, un show que prepara la titiritera Deborah Hunt. También hice con ellos *Encierro* en el 2009, una adaptación de una de sus piezas de teatro y que ganó el premio de la primera animación puertorriqueña que participó en Cinefiesta en ese mismo año. Ha sido bien bonito coincidir en el MAPR de nuevo, aunque ambas exposiciones no fueron curadas con esa intención: da la casualidad de que somos artistas que hemos colaborado y que en ese entonces nos entrelazamos de nuevo en el museo.

**LT:** La utilización de muñecos es una constante en tu producción, y recuerda a artistas como Alexander Calder. Sin ir más lejos, la portada de la promoción nos traslada a *Viaje a la luna* de George Méliès. ¿Cuáles son sus principales referentes? ¿Existe una relación en tu obra entre el empleo de muñecos y el surrealismo?

**QRR:** No hay una relación intencional, pero definitivamente George Méliès es uno de los padres de la magia del cine y aportó mucho a lo que hago. Cuando apareció el cine, los propios hermanos Lumière no pensaron que duraría mucho: a la gente le encantaba porque era la novedad, pero no había nada de interesante en ver lo que puedes ver en la vida real. Sin embargo, George Méliès —según cuenta la leyenda— estaba grabando carros en una intersección cuando se le trancó la cámara. Resolvió el problema y siguió grabando, y cuando estaba viendo lo que grabó, una guagua que iba cruzando desapareció y en su lugar aparecieron otros carros. Así que utilizó este recurso, que es el mismo principio del “stop motion”, y le dio otra utilidad más allá de la documentación, más teatralidad. Lo convirtió en un medio para contar historias y, en ese sentido, aportó mucho a lo que yo hago. En el caso de *Qué grandes son las ideas*, hubo inspiración estética en la película *The City of Lost Children*, mientras que *Menuda Urbe* y *Aedes* tienen mucho de un tipo que se llama Jan Švankmajer, un animador checo y de escuela

surrealista responsable de que yo haga lo que hago. Jan utiliza los mismos materiales que yo utilizaba en escultura pero de una forma que a mí jamás se me habría pasado por la cabeza. Por su parte, *El delirio del pez león* lo trabajé estéticamente basado en el film noir. La animación es un medio sumamente mágico, te permite hacer cosas que rompen con las expectativas de la realidad. Es un medio que se presta automáticamente para el surrealismo y más para mí, que me gusta trabajar con objetos normales y sacarlos de contexto. ¿Para qué vas a hacer animación si vas a representar la realidad tal cual?



Quique Rivera Rivera, *El delirio del pez león*. Foto: Museo de Arte de Puerto Rico.

**LT:** ¿Cuáles son tus proyectos de futuro? Aunque actualmente resides en Los Ángeles, ¿te visualizas regresando a Puerto Rico? ¿Tienes en mente otro proyecto próximamente en la Isla?

**QRR:** Sí, de hecho, voy a impartir un curso de producción en “stop motion” en la UPRRP. Será un curso intensivo de tres créditos durante las dos primeras semanas de octubre, en las que me reuniré con los estudiantes de lunes a sábado. Siempre me ha llamado la atención dar clase y creo que es a lo que me gustaría dedicarme, pero antes hay unos objetivos que quiero lograr en mi carrera. En el futuro estaré trabajando en un proyecto pequeño —una pequeña pieza para un documental— para Ileana Cabra, quien va a lanzar su álbum de solista. A parte de eso, he estado trabajando principalmente en comerciales como empleado de animación en “stop motion”, pero tengo claro que necesito un “break” de los comerciales y pronto espero estar haciendo algo mío.